



Queridas Hermanas:

El 6 de septiembre del 2021, el Maestro Divino, de la Comunidad Divino Maestro de Częstochowa (Polonia), a las 18:05 hrs, ha invitado al banquete del Cielo a nuestra Hermana:

SR. M. ŁUCJA – ZENOBIA KRUSIŃSKA
Nació el 16 de diciembre de 1933 en Wilhemów (Polonia).

Zenobia es la primera de los seis hijos de Stanisław y Weronika Krusińscy, padres de una familia campesina, ricos de fe y de grande devoción a la Virgen María. El 15 de enero de 1934 fue bautizada en la Parroquia de San Miguel Arcángel en Umien (Diócesis de Włocławek); donde también recibió el sacramento de la Confirmación. Su casa paterna se encuentra no muy lejos del Santuario Mariano de Licheń, lugar muy conocido y frecuentado para la oración incluso por Zenobia, desde que era una niña.

Decidida a discernir en cuál Instituto religioso entrar para responder al Señor que la llama va al Santuario de Jasna Góra y se queda en oración ante la Virgen. Allí conoció a las Pías Discípulas del Divino Maestro y entró en la Congregación en Częstochowa el 18 de marzo de 1952, tres semanas antes del día en que las primeras Hermanas polacas hicieran la Profesión religiosa, después de la Segunda Guerra Mundial. Fue una de las primeras novicias del noviciado canónico en Polonia. Sus compañeras la recuerdan como una alumna inteligente. Entre ellas era la que mejor recordaba el contenido de las lecciones. Le gustaba mucho la escuela de ascética y trataba de poner en práctica lo aprendido. Hizo su Profesión religiosa el 25 de marzo de 1955 en Częstochowa y los Votos perpetuos el 25 de marzo de 1960.

Aunque la comunidad aún no tenía automóvil, en diciembre de 1956, fue la primera, entre las Hermanas Polacas, en obtener el permiso para conducir coches y motos. Así la Hermana Ma. Łucja, en motocicleta o bicicleta, podría ir a ver a los trabajadores en la obra, para seguir la construcción de la casa en Częstochowa.

Realizó un curso de cocina con las Hermanas Ursulinas en Pniewy en 1960. Le gustaba cocinar y, en la cocina, tenía un don especial; como ninguna otra sabía crear algo de la nada, en una época en la que los productos escaseaban. Discreta y creativa, supo asegurarse que nadie se diera cuenta de que faltaba algo. Trabajó como cocinera en el presbiterio de la parroquia de Częstochowa Raków, también en las casas de los Paulinos (SSP). Con el paso de los años ayudó en la cocina todo lo que pudo, también bordaba ornamentos y estolas siempre que su fuerza física se lo permitía. Siempre con la intención precisa: por la santificación de los sacerdotes misioneros. La oración del rosario también jugó un papel muy importante en su vida. Como muchas otras Hermanas, dedicó mucho tiempo a esta oración: haciendo rosarios a mano, tejiendo cuentas con hilo, en sus labios y en su corazón repetía la

invocación: Dios te salve María....También realizó numerosos cargos como superiora local - en Częstochowa (1973-1979 y 1979-1982), en Piastow (1983-1986) y en Lublin DM (1992-1995) - y consejera regional (1976-1982). Fue nombrada maestra de novicias en un período muy difícil, cuando Polonia luchaba por sobrevivir en el clima de la ley marcial. La Hna. Ma. Łucja era una persona ingeniosa e inventiva. Cuidaba la casa y las personas con gran responsabilidad. Nunca hizo que la situación fuera realmente difícil de sopesar.

Una de sus novicias escribe: *La recuerdo como una persona justa, imparcial, comprometida, sensible a la belleza y atenta a la vida espiritual de las novicias. La aprecié por el hecho de que fue capaz de decirme la verdad, incluso la más difícil. Le pedí que hablara sobre sí misma, y escucharla fue muy edificante para mí como novicia. La Hna. Łucja siempre trató de simplificar las cosas y nos enseñó a usar el sentido común en todo, especialmente a la hora de resolver problemas. También se alegró de compartir su experiencia personal de la vida espiritual y se regocijó por el progreso de sus novicias. A veces, al hablar con otras hermanas, se podía sentir en sus palabras el orgullo que una madre siente por sus hijos. Estoy muy agradecida por este tiempo y por el ejemplo que recibí en el noviciado de la Hermana Łucja: dejó una huella imborrable en mi vida.*

Recientemente, la Hna. Ma. Łucja se debilitó mucho y fue ingresada en el hospital el pasado 18 de agosto para someterse a la terapia adecuada. Después de ser dada de alta del hospital, su estado siguió siendo precario y empeoró cada vez más, hasta su muerte. El Señor la llamó cuando se llevaban a cabo los Ejercicios espirituales de las Hermanas en nuestra casa en Częstochowa; así la Hna. Ma. Łucja se fue rodeada de abundantes oraciones. ¡Descansa en paz, querida Hermana, acogida por la Virgen María y presentada por ella al trono del Dios Altísimo!

Sr. H. Michaela Haneth'